



Fukushima vive el peor accidente nuclear desde Chernóbil

Un maremoto con olas de hasta 10 metros barre el litoral del noreste del país tras un temblor de magnitud 8,9, el más fuerte en 140 años

El mayor terremoto registrado en Japón deja miles de víctimas
Detectados nuevos restos radiactivos en agua y espinacas
Las autoridades niponas insisten en que no suponen un riesgo para la salud

El pasado 11 de marzo, ocurrió un desastre en Japón, ya que un gran terremoto de 8,9 grados en la escala de Richter sacudió el país. Pero no termina ahí el desastre, sino que realmente es ahí donde empieza. Este terremoto provocó un maremoto que generó olas de hasta 10 metros de altura, que arrasaron con todo lo que encontraban a su paso, provocando daños, tanto personales como materiales, que dejan a Japón en una situación muy delicada.

El terremoto además afectó de manera muy seria a la central nuclear de Fukushima rompiendo la refrigeración de los reactores, haciendo que los núcleos se calienten. Algunas tuberías han reventado en los reactores uno, dos y cuatro por la presión que acumulaban. El reactor nº 2 ha tenido ya dos incendios provocados por la mezcla de sustancias tóxicas. Todo ello está provocando fugas radioactivas, por lo que se ha optado por desalojar a la población en 30 km a la redonda, ya que la radioactividad que desprenden los reactores puede afectar a las personas.

Ahora mismo el principal miedo reside en que se produzca la fusión del núcleo en los reactores dañados con el consiguiente riesgo de fugas radioactivas masivas por el aire y filtraciones a la tierra pudiendo contaminar incluso la cadena alimentaria. Para evitar ese desastre un grupo de voluntarios están inyectando agua de mar en los núcleos de todas las formas posibles con el fin de refrigerarlos y evitar así la catástrofe.

Además, tal ha sido la dimensión de este temblor que incluso ha hecho que el eje de la tierra se desplace entre 10 y 20 cm. Este aspecto, aunque en principio no tendrá consecuencias en la vida del planeta, a largo plazo puede afectar sobre todo al clima del mismo.

Lógicamente la ayuda humanitaria no se ha hecho esperar, ya que ONGs de casi todos los países se han apresurado en mandar ayuda (comida, medicamentos, carburantes...) a las zonas afectadas, acciones que lógicamente agradecerán infinitamente los japoneses.



Desde aquí os animamos a todos a colaborar en la medida de lo posible con algunas de estas ONGs que están prestando sus servicios en las zonas afectadas, ya que en estas situaciones un pequeño gesto puede ayudar a salvar muchas vidas.

Van más de 10.900 muertos, 17.600 desaparecidos y 500.000 desplazados.